



*Oración de familias*  
**Domingo**  
**de Ramas**



# DOMINGO DE RAMOS

*Tras haber impreso esta oración, a la hora prevista, la familia se reúne en torno a un lugar preparado en la casa para la oración con una Biblia cerrada, un crucifijo, la imagen de la Virgen y de San José y también el signo cuaresmal del cántaro con una tela morada. Empezamos todos de pie.*

El padre de familia dice:

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo

Todos contestan:

Amén

El padre recuerda a los reunidos el sentido del acto diciendo:

Hoy es Domingo de Ramos. Hoy toda la Iglesia inaugura la celebración anual del Misterio pascual de la pasión y resurrección de Jesucristo, quien, para llevarlo a cabo, hizo la entrada en la ciudad santa de Jerusalén. Por este motivo, recordando con fe y devoción esta entrada salvadora, acompañemos al Señor, para que, participando de su cruz por la gracia, merezcamos un día tener parte en su resurrección y vida.

Unidos a la gran familia del Seminario Menor de Toledo, en esta Oración de Familias tendremos muy presentes a todos los enfermos de coronavirus, a los médicos y enfermos, a todas las familias de España y del mundo que sufren en estas circunstancias de la pandemia.

Que la Virgen María, nuestra Madre Santísima de la Piedad, Reina y Madre del Seminario y de los sacerdotes nos ayude en esta Semana Santa a seguir las huellas de Cristo paciente, para que también podamos tener parte con Él en su victoria pascual.

Comenzamos abriendo la Sagrada Escritura por el capítulo 21, 1-11, del Evangelio según San Mateo, que corresponde a la entrada triunfal de Cristo en Jerusalén.

Aclamemos a Cristo diciendo juntos:

V./ “¡Bendito el que viene en nombre del Señor!”

R./ “¡Bendito el que viene en nombre del Señor!”

Nos sentamos todos.

Ahora el seminarista abre la Biblia por el **Evangelio de S. Mateo 21, 1-11**, mientras se hace la audición de “**Abrid las puertas**”:

<https://www.youtube.com/watch?v=i5IUvMK1FCA>

Breve silencio

A continuación, uno de los hermanos del seminarista dice:

En este domingo nuestro Seminario Menor de Toledo mira, por fin, al Calvario con el velo rasgado del templo de la Pulsera Vocacional de Cuaresma. En la primera semana meditábamos en el árbol con el fruto; en la segunda, la nube del Espíritu Santo en la Transfiguración de Cristo; en la tercera el cántaro de la samaritana; en la cuarta, el cuerno de aceite de Samuel con el que ungió al rey David; en la quinta, la mano vendada símbolo de la resurrección de Lázaro.

En este Domingo de Ramos miramos esa cortina de la última habitación del Templo de Jerusalén que se denominaba “Sancta Sanctorum”, la cual quedó rasgada justo cuando Cristo murió en la cruz. El velo es un signo del valor del sacrificio del Crucificado y la inauguración de la Nueva Alianza sellada en la Eucaristía y en el Calvario. Los sacerdotes son los instrumentos de Cristo para hacer presente esta entrega de Cristo en cada una de sus acciones ministeriales.

Ese velo también nos recuerda que, gracias a Cristo, podemos entrar a formar parte de la familia del cielo. Así se lo dirá Jesús al buen ladrón en la cruz: “Hoy estarás conmigo en el paraíso”.

\* Jesús, Tú que nos has hecho renacer por el agua y el Espíritu:

V./ Cristo óyenos, Cristo escúchanos

R./ Cristo óyenos, Cristo escúchanos

\* Jesús, Tú que enviaste al Espíritu Santo para crear en nosotros un corazón nuevo:

V./ Cristo óyenos, Cristo escúchanos

R./ *Cristo óyenos, Cristo escúchanos*

\*Jesús, Tú que eres el autor de la salvación eterna:

V./ Cristo óyenos, Cristo escúchanos

R./ *Cristo óyenos, Cristo escúchanos*

La madre de familia dice:

Hagamos ahora una petición a la Virgen: que nos ayude en estos días sagrados el Espíritu Santo. Que no tengamos miedo. Que estemos abiertos a la esperanza, aunque en el corazón tengamos tristeza ante los enfermos y los difuntos por el coronavirus. Lo haremos repitiendo: *“Ven Espíritu Santo y lléname con tus dones”*.

**Ven a mí, Espíritu Santo,  
Espíritu de sabiduría:  
dame mirada y oído interior  
para que no me apegue a las cosas materiales,  
sino que busque siempre las realidades del Espíritu.**

*“Ven Espíritu Santo y lléname con tus dones”*

**Ven a mí, Espíritu Santo,  
Espíritu de amor:  
haz que mi corazón  
siempre sea capaz de más caridad.**

*“Ven Espíritu Santo y lléname con tus dones”*

**Ven a mí, Espíritu Santo,  
Espíritu de verdad:  
concédeme llegar al conocimiento de la verdad  
en toda su plenitud.**

*“Ven Espíritu Santo y lléname con tus dones”*

**Ven a mí, Espíritu Santo,  
agua viva que lanza a la vida eterna:  
concédeme la gracia de llegar  
a contemplar el rostro del Padre  
en la vida y en la alegría sin fin. Amén.**



## EVANGELIO

El seminarista hace la lectura del Santo Evangelio:

Del evangelio según San Juan.

**C**uando se acercaban a Jerusalén y llegaron a Betfagé, en el monte de los Olivos, envió a dos discípulos diciéndoles: «Id a la aldea de enfrente, encontraréis enseguida una borrica atada con su pollino, los desatáis y me los traéis. Si alguien os dice algo, contestadle que el Señor los necesita y los devolverá pronto». Esto ocurrió para que se cumpliese lo dicho por medio del profeta: «Decid a la hija de Sión: “Mira a tu rey, que viene a ti, humilde, montado en una borrica, en un pollino, hijo de acémila”». Fueron los discípulos e hicieron lo que les había mandado Jesús: trajeron la borrica y el pollino, echaron encima sus mantos, y Jesús se montó. La multitud alfombró el camino con sus mantos; algunos cortaban ramas de árboles y alfombraban la calzada. Y la gente que iba delante y detrás gritaba: «¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor! ¡Hosanna en las alturas!». Al entrar en Jerusalén, toda la ciudad se sobresaltó preguntando: «¿Quién es este?». La multitud contestaba: «Es el profeta Jesús, de Nazaret de Galilea».

## MEDITACIÓN

El padre de familia lee despacio:

\* Cada celebración de los días santos de esta Semana es para que nos empapemos del amor de Dios. Lejos de la rutina, es nueva oportunidad para crecer en el conocimiento de Jesucristo que ha dado la vida por nosotros. Pedid el conocimiento interno del amor de Dios.

\* Esta Semana Santa tiene algo sustancial: conocer internamente el amor de Dios: lo principal del anuncio cristiano no es que Dios exista, sino que nosotros existimos para Él y Jesús ha dado la vida para que existamos a Él. Dios nos quiere y la prueba es la cruz de Cristo.

\* La pasión de Cristo es una gran lección: es la lección de todas las virtudes: nos dejó ejemplo para que sigamos sus pasos. Es como que la pasión de Cristo que debemos leer atentamente en estos días es como una escuela de todas las virtudes: obediencia, transparencia, misericordia, paciencia... Lo que es la Santísima Trinidad se ve en la pasión de Cristo. ¿Cómo es Dios? Mira la pasión de Cristo y contempla sus virtudes humanas. Ese Dios oculto se ha manifestado en el Cristo que padece.

\* Hoy Jesús quiere escuchar nuestras aclamaciones: Dios acepta y valora nuestras acciones aunque sean imperfectas e incoherentes. Bien sabe Él que hoy le decimos “Hosanna” que somos incoherentes y que pronto le traicionamos.

Silencio

La madre de familia lee:

\* Dios nos quiere como somos aunque nos sueña distintos, nos sueña santos. Es una gran lección, y que tenemos que trasladar al prójimo: querer a la esposa, al esposo, al hermano como es, y no esperar a que cambie para quererlo, sino quererlos esperando que cambien.

\* En la pasión leemos que hubo muchos personajes en torno a Jesús, son como una “jauría” humana. En el genocidio de Ruanda hace más de 20 años, dos tribus se mataron una a la otra provocando más de 800.000 muertos. El hombre degenera cuando deja de tener como referente a Cristo y se deja llevar por la “jauría” humana, es decir, odios, recelos, juicios... Esto es un símbolo de lo que sucedió en la pasión de Cristo. Y la pregunta es: ¿Cómo puede pasar esto? ¿Cómo pudo pasar esto?

\* Queremos ver al mundo como Jesús lo ve, sin dejarnos cegar. La pasión de Cristo es la lección de la vida. Nuestros pecados han crucificado a Jesús. San Ignacio dice: ¿Qué he hecho yo por Cristo? ¿Qué hago yo por Él? ¿Qué estoy dispuesto a hacer por Cristo?

Silencio

Uno de los hermanos:

Escuchamos ahora dos testimonios. El primero es del Papa Francisco, el cual, hace unos días, en la oración que presidió en el Vaticano por el final de la pandemia del coronavirus nos decía:

*“Lo difícil es entender la actitud de Jesús. Mientras los discípulos, lógicamente, estaban alarmados y desesperados, Él permanecía en popa, en la parte de la barca que primero se hunde. Y, ¿qué hace? A pesar del ajetreo y el bullicio, dormía tranquilo, confiado en el Padre —es la única vez en el Evangelio que Jesús aparece durmiendo—. [...] ¿En qué consiste la falta de fe de los discípulos que se contraponen a la confianza de Jesús? [...] Pero veamos cómo lo invocan: «Maestro, ¿no te importa que perezcamos?». No te importa: pensaron que Jesús se desinteresaba de ellos, que no les prestaba atención. Entre nosotros, en nuestras familias, lo que más duele es cuando escuchamos decir: “¿Es que no te importo?”. Es una frase que lastima y desata tormentas en el corazón. También habrá sacudido a Jesús, porque a Él le importamos más que a nadie [...] El Señor se despierta para despertar y avivar nuestra fe pascual. Tenemos un ancla: en su Cruz hemos sido salvados. Tenemos un timón: en su Cruz hemos sido rescatados. Tenemos una esperanza: en su Cruz hemos sido sanados y abrazados para que nadie ni nada nos separe de su amor redentor”.*

Otro de los hermanos:

El segundo testimonio es D. Enrique del Álamo, párroco de Valmojado, para el proyecto diocesano “Corazones Entregados”:

<https://m.youtube.com/channel/UCXWhElGPoHRop6XmIp1PZ9A?reload=9>

## ORATIO

La madre:

Miremos a Cristo en la Cruz. Aclamemos a Cristo que quiere dar la vida y por eso entra así en Jerusalén subido en un burro. En este año no habrá procesiones de Semana Santa pero sí Semana Santa. Nos ayuda en este momento la canción: **“Nada te turbe”**

<https://www.youtube.com/watch?v=2AAvQu-U4I>

Terminado el canto, nos ponemos de pie.



## ACTIO

Uno de los hermanos del seminarista:

Vamos a rezar hoy las letanías de la Pasión de Cristo. Pensemos en esos personajes que estuvieron cerca o lejos de Jesús en su Pasión. Y pidamos con confianza que termine cuanto antes esta pandemia. Y que el Señor nos afiance en la verdadera alegría.

Señor, ten piedad. *Señor, ten piedad.*  
 Cristo, ten piedad. *Cristo, ten piedad.*  
 Señor, ten piedad. *Señor, ten piedad.*

Dios, Padre celestial, *ten piedad de nosotros.*  
 Dios Padre Celestial, *ten piedad de nosotros.*  
 Dios Hijo, Redentor del mundo, *ten piedad de nosotros.*  
 Dios Espíritu Santo, *ten piedad de nosotros.*  
 Santísima Trinidad, un solo Dios, *ten piedad de nosotros.*

Jesús, Verbo hecho carne y anonadado, *ten piedad de nosotros.*  
 Jesús, hecho pobre por nuestro amor, *ten piedad de nosotros.*  
 Jesús, que no tenías dónde reclinar la cabeza, *ten piedad de nosotros.*  
 Jesús, que ayunaste cuarenta días y cuarenta noches en el desierto, *ten piedad de nosotros.*  
 Jesús, que para consuelo nuestro quisiste ser tentado, *ten piedad de nosotros.*  
 Jesús, calumniado en vuestros milagros, y acusado de arrojar los demonios en nombre de Belcebú, *ten piedad de nosotros.*  
 Jesús, postrado en el huerto de los Olivos delante del Padre y cargado con los pecados del mundo entero, *ten piedad de nosotros.*  
 Jesús, oprimido de tristeza, reducido a la agonía, y abismado en un mar de dolores, *ten piedad de nosotros.*  
 Jesús, bañado en sudor de sangre, *ten piedad de nosotros.*  
 Jesús, entregado por un pérfido apóstol, y vendido a vil precio como un esclavo, *ten piedad de nosotros.*  
 Jesús, que abrazasteis con amor al traidor Judas, *ten piedad de nosotros.*  
 Jesús, arrastrado con la soga al cuello por las calles de Jerusalén, y cargado de maldiciones, *ten piedad de nosotros.*  
 Jesús, injustamente acusado y condenado, *ten piedad de nosotros.*  
 Jesús, escarnecido, insultado y abofeteado, *ten piedad de nosotros.*  
 Jesús, vestido con un traje ignominioso, y tratado de loco en la corte de Herodes, *ten piedad de nosotros.*

Jesús, azotado, despedazado a golpes y nadando en sangre, *ten piedad de nosotros.*

Jesús, coronado de espinas, *ten piedad de nosotros.*

Jesús, comparado con Barrabás, *ten piedad de nosotros.*

Jesús, entregado al furor de vuestros enemigos por la injusticia de Pilatos, *ten piedad de nosotros.*

Jesús, abrumado de trabajos y oprimido bajo el peso de la cruz, *ten piedad de nosotros.*

Jesús, puesto y clavado en un infame madero, *ten piedad de nosotros.*

Jesús, varón de dolores, *ten piedad de nosotros.*

Jesús, obediente hasta la muerte de cruz, *ten piedad de nosotros.*

Jesús, lleno de mansedumbre con los que te dieron a beber hiel y vinagre, *ten piedad de nosotros.*

Jesús, que rogaste por tus verdugos y los excusaste con el Padre, *ten piedad de nosotros.*

Jesús, que sacrificaste, por nuestra redención tu honra y tu vida, *ten piedad de nosotros.*

Jesús, que expiraste en la cruz movido de tu amor a los hombres, *ten piedad de nosotros.*

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, *perdónanos, Señor.*

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, *escúchanos, Señor.*

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, *ten piedad de nosotros.*

*V./* Jesús, que quisiste redimirnos, muriendo por nuestra salvación en la cruz.

*R./* Aplícanos los méritos de tu pasión y muerte.

## Oración

Dulcísimo Jesús, que por nuestro amor quisiste vivir, padecer, y morir, concédenos la gracia de padecer contigo, como Tú y por Ti, a fin de que viviendo, padeciendo y muriendo en tu amor, seamos eternamente felices contigo en la gloria. Amén.

El padre de familia dice:

Y ahora todos terminamos diciendo: **Padrenuestro.**

## COMUNIÓN ESPIRITUAL

El seminarista dice:

Nuestro deseo es recibir ahora espiritualmente a Jesús, por eso decimos esta fórmula de Comunión espiritual del Papa Francisco:

**“Jesús mío, creo que estás realmente presente en el Santísimo Sacramento. Te amo por encima de todas las cosas y te deseo en mi alma. Ya que no puedo recibirte sacramentalmente ahora, ven al menos espiritualmente a mi corazón. Como ya has venido, te abrazo y todas las cosas se unen a ti. No dejes que nunca me separe de ti.”**

Luego la madre de familia dice:

**SEÑOR, DANOS SACERDOTES**

Todos:

**SEÑOR, DANOS SACERDOTES**

La madre de familia:

**SEÑOR, DANOS MUCHOS SACERDOTES**

Todos:

**SEÑOR, DANOS MUCHOS SACERDOTES**

La madre de familia:

**SEÑOR, DANOS MUCHOS Y SANTOS SACERDOTES**

Todos:

**SEÑOR, DANOS MUCHOS Y SANTOS SACERDOTES**

La madre de familia:

**SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS**

Todos:

**EN VOS CONFÍO**

La madre de familia:

**INMACULADO CORAZÓN DE MARÍA**

Todos:

**SED NUESTRA SALVACIÓN**

La madre de familia:

**SAN JOSÉ, Y BEATO JOSÉ SALA,**

Todos:

**ROGAD POR NOSOTROS Y DEFENDÉDNOS DE LA PANDEMIA  
DEL CORONAVIRUS**

La madre de familia:

**AVE MARÍA PURÍSIMA.**

Todos:

**SIN PECADO CONCEBIDA.**

Y nos **santiguamos.**





*Flagrantes  
Illuminamus*